

DESIATO, Massimo: La configuración del sujeto en el mundo de la imagen audiovisual (Emancipación y comunicación generalizada), Ediciones Fundación Polar-U.C.A.B., Caracas, 1998. 402 páginas.

Por *Javier B. Seoane C.**

La configuración del sujeto en el mundo de la imagen audiovisual, de Massimo Desiato, es un texto que continúa las inquietudes del autor en su esfuerzo por mantener un diálogo entre la filosofía y las distintas disciplinas del saber. El estudio está enmarcado en la exploración y análisis de la configuración de la subjetividad en un mundo social centrado en torno a la imagen audiovisual. Y para tal fin hay una conjunción interdisciplinaria que abarca esferas complejas como la antropología filosófica y cultural, la psicología social, la sociología, la economía y la política, entre otras.

La teoría crítica, orientada por el ideal ético de la autonomía y la independencia de criterios del sujeto, es el discurso de fondo que articula los diferentes saberes sobre la cuestión y evita el banal eclecticismo de muchos otros trabajos que giran sobre esta temática. El autor es explícito acerca del ideal antropológico que anima y regula su discurso: *"Este ideal de hombre es aquel en el cual el individuo se asume como sujeto, como actor social capaz de aportar una acción significativa abierta ante los otros, dispuesta a favorecer el crecimiento y desarrollo de todos los seres humanos en el mismo acto de la interlocución."* (p. 1)

* Magister en Filosofía. Investigador del Centro de Estudios Filosóficos. Profesor de la Escuela de Filosofía de la Universidad Católica Andrés Bello y de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela.

Sin embargo, y como ya dejamos entrever, el texto no es un recital de prescripciones. Por el contrario, la formación del sujeto autónomo como posibilidad supone unas condiciones socioculturales determinadas, las cuales son dialécticamente negadas y afirmadas en el auge actual de los tecnologías electrónicas audiovisuales. Por eso, el estudio, a partir de una clara distinción conceptual del individuo en su dimensión empírica y axiológica, del individuo como sí mismo, yo, sujeto y actor, no vacila en adentrarse en un diagnóstico aproximado sobre las principales instituciones socializantes del mundo contemporáneo.

Así, la primera parte está consagrada a la reflexión acerca de la configuración del sujeto y la transformación histórica de las agencias de socialización (familia, escuela, comunidad, medios de comunicación social). Diversas son las fuentes que sirven de sustento al despliegue conceptual: George Herbert Mead, John Dewey, Erving Goffman, Louis Dumont, Hanna Arendt, Paul Ricoeur, Richard Rorty, Michel Foucault, etc. Se trata de una sección que presenta el ideal de hombre que se defiende y los obstáculos reales que se enfrentan en aras de su logro.

La segunda parte presenta el primado de la comunicación en las relaciones humanas. Asimismo, se realiza una exploración crítica de las criptoantropologías que subyacen a las principales teorías de la comunicación. Finalmente, esta sección culmina con una exposición referida a los efectos sociales de los medios audiovisuales (ciudad telemática, videopolítica, dependencia mediática, saturación del yo, extravíos de la identidad, transformaciones de la percepción del tiempo, el yo simulado, etcétera). La función más destacada de esta parte es aportar el contexto en el cual se avizorará las posibilidades concretas de emancipación en un mundo de comunicación generalizada.

La tercera y última parte del texto entra en debate con las tesis deterministas que hacen del público una víctima indefensa de los medios. Si bien Desiato reconoce el poder configurador de los medios, inclusive contrailustrado, no duda en aseverar que a su vez el espectador cumple un papel activo: *"(...) puede verse con relativa facilidad que el receptor reelabora constantemente el mensaje; para el emisor es sumamente difícil penetrar en las estructuras de reelaboración del receptor. Es más, podemos decir que muchas veces la reelaboración se impone al mensaje inicial, cambiando de signo el flujo comunicativo*

y revirtiéndolo.” (p. 301) Desde esta óptica, el libro nos abre una ventana para escapar de cualquier concepción unidimensionalizante sobre la comunicación mediática. A la vez, abre una ventana para pensar la emancipación en un mundo dominado por lo audiovisual.

Dicha emancipación ha de ser posible desde una educación que, sin descartar lo audiovisual, haga énfasis en una “textualidad dura” que se obtiene en la conversación oral y con los textos escritos. En palabras de Desiato, “(...) *la palabra escrita y el discurso oral son condiciones sin las cuales la comunicación generalizada y, sobre todo, la imagen audiovisual, terminan confundiendo y avasallando a los individuos, masificándolos.*” (p. 391) En síntesis, los medios son opresivos cuando el sujeto no dispone de los criterios que le permitan ser crítico-selectivo, pero pueden ser liberadores si hay quien los resignifique en función de una ética de la solidaridad. Sin embargo, así como el texto no se asume desde las tesis optimistas ni pesimistas sobre la comunicación generalizada, que no masificada, es menester decir también que no se conforma con esta declaración. Más bien, y como ya señalamos, pretende entablar un diálogo con el lector acerca de los caminos concretos de la emancipación dadas las condiciones realmente existentes en las sociedades contemporáneas. Por todo ello, no tenemos duda de que el trabajo del profesor Desiato es una interesante contribución reflexiva a un campo tan inexplorado como el de la teoría de la comunicación y sus implicaciones ético-antropológicas.